

BOLETIN SALESIANO

Redacción y Administración 

 Via Cottolengo, 32 — Turin-Italia.

AÑO XX — N. 4 — *Publicación mensual* — ABRIL de 1905

SUMARIO: Las Bodas de Plata de la Obra Salesiana en España	85	villa — Salamanca — Barcelona — Ciudadela — Buenos Aires — Almagro — Breve Pontificio — Ibagué (Colombia) — Angra do Heroísmo	99
María SS. protectora de la inocencia	88	Homenaje de las Hijas de María	106
De nuestras Misiones: Ecuador: Bautismo da un Jibaro — Matto Grosso (Brasil): Carta del R. P. Juan Bálzola	91	Peregrinación Española á Tierra Santa y Roma	107
Gracias de María Auxiliadora	94	Necrología: Exmo. Sr. Dr. D. Juan Bertagna — R. P. José Casanova — D. Filomena Mur de Adrién — El Coronel Lucio Pérez Velasco — Sra. Vicenta E. v. de Monroy	107
De Música Religiosa	97		
Crónica Salesiana: Valencia (Venezuela) — Honorificencia merecida — Cádiz (España) — Utrera-Se-			

LAS BODAS DE PLATA DE LA OBRA SALESIANA EN ESPAÑA

LA OBRA de D. Bosco sigue su marcha bienhechora y triunfante á través de todas las naciones del mundo y de los años, y á medida que avanza va creciendo, haciéndose gigante y atrayendo hacia sí las miradas y las simpatías de los pueblos. Ese carro glorioso que triunfa y conquista va guiado por el espíritu de D. Bosco, y María Auxiliadora lo protege con la sombra de sus alas maternas.

También en nuestra amada España, donde arraigan todas las ideas grandes y generosas, la obra Salesiana crece

lozana y gigantesca. D. Bosco un día miró la patria nuestra con mirada de apóstol y amó la tierra española y la escogió como campo de trabajo para sus hijos. Desde el día por siempre memorable en que la semilla salesiana cayó en nuestra patria, empezó á brotar vivificada y alimentada por la fe é hidalguía de España, creció, y árbol frondoso ya, crece siempre como si un prodigio de Dios le proporcionara savia y vigor; Bendito sea Don Bosco, el santo, el apóstol, el incansable varón, que envió sus hijos á fecundar la fe española, á proteger la inocencia de

sus niños, á regar con el sudor de sus trabajos el bendito suelo de España!

A principios del año 1880 llegó á las playas españolas el primer Salesiano enviado por D. Bosco para fundar el primer establecimiento. Aquel Salesiano era un apóstol de la fe, un infatigable misionero, el P. Juan Cagliero, que es hoy el Excmo. Sr. D. Juan Cagliero, Vicario Apostólico de Patagonia y Arzobispo titular de Sebaste. Llegó á Cádiz tras una borrascosa navegación, de Cádiz pasó á Sevilla, donde el Sr. Arzobispo le recibió y agasajó con bondad y se puso á su disposición para fundar en su diócesis la primera Casa Salesiana.

La ciudad elegida fué Utrera, la noble ciudad que tuvo la envidiable dicha de hospedar los primeros legados de la idea Salesiana. Un aplauso entusiasta á Utrera que con tan vivo interés acogió á los Salesianos y con tanto amor los alberga y sostiene. El nombre del Excmo. Sr. Marqués de Ulloa, que promovió y sostuvo esta fundación, será para los Salesianos españoles un nombre querido y respetado: él fué la piedra fundamental de la Obra Salesiana en España, que su primera vida debe á la generosidad y afecto de aquel noble y caritativo Sr. Marqués. — Un recuerdo de afecto inmortal á la santa y caritativa matrona D. Dorotea de Chopitea, que suyo penetrar el ideal grandioso de D. Bosco, y que con su caridad inagotable, que tan bien saben imitar sus hijos, fundó y sostuvo la segunda Casa

Salesiana, la de Sarriá-Barcelona, que frutos tan abundantes de salvación ha dado y sigue dando. — Muchos otros nombres respetados y queridos de Caballeros y Matronas, que fueron con los hijos de D. Bosco santamente pródigos, quisiéramos recordar y transcribir aquí, mas no podemos; pero viven en el corazón de los Salesianos españoles que los recuerdan con afecto, y en el de tantos pobres jóvenes, que por medio de su caridad se acogieron á la sombra de D. Bosco.

Han pasado 24 años desde aquella fecha memorable, 24 años de modesto y escondido trabajo en bien de la juventud española, 24 años que los hijos de D. Bosco trabajan por la buena causa en España. Al terminar este lapso de tiempo, alcemos ufanos la frente para dar una mirada á lo pasado, á los frutos que esa incesante labor ha producido, y dirigir una ojeada al horizonte de lo futuro, donde se cifran nuestros deseos y nuestras esperanzas. Lo pasado sólo nos da motivos de felicitarnos; este cuarto de siglo ha sido fecundísimo para la Obra Salesiana en España.

D. Bosco llamó á las puertas de España, pidiendo para sus hijos un puesto, aunque escondido, en el campo de trabajo, y España respondió á esta invitación, abrió de par en par las puertas á los hijos de Don Bosco, los acogió con la hidalguía, de que no sin razón se gloria, los protegió y ayudó, y ellos empezaron su labor. No faltaron contradicciones ni penalidades,

porque todos estos son los distintivos de las obras santas, pero Dios y la caridad española sostuvieron la obra de D. Bosco: y esta obra siguió creciendo y avanzando; y hoy son ya 25 los establecimientos Salesianos en España y más de 5000 son actualmente los niños que en ellos se educan.

Lo porvenir... solo Dios lo sabe. Por ahora el horizonte se presenta espacioso y calmo; lo pasado nos da esperanzas de lo grandioso del porvenir. Que Dios sostenga y dé vida á estas nuestras esperanzas, en Él solo confiamos.

Preparémonos, pues, á celebrar tan memorable día: para ello pedimos á nuestros Cooperadores el apoyo de su caridad, á la prensa católica, que ha sido siempre entusiasta y benévola para con los hijos de D. Bosco, que divulgue el acontecimiento y dé á conocer la obra Salesiana, y á todos los católicos el tributo de su benevolencia y buena voluntad.

Sea esta solemne conmemoración un himno de acción de gracias al Señor por los beneficios pasados, y un móvil potente que nos impela á seguir impávidos trabajando por la santa causa de Dios y promoviendo la fe y la piedad en la juventud española.

Los Salesianos por su parte dan testimonio de gratitud á los Católicos españoles, por la simpatía con que los acogieron, la caridad con que los han sostenido y sostienen, y el afecto que en todo tiempo les han demostrado: y al mismo tiempo les suplican sigan

prestándoles su apoyo para la regeneración de la juventud, delicias y esperanzas de la patria.

A última hora, después de haber dado á la imprenta el artículo anterior, recibimos de España el siguiente telegrama, que nos apresuramos á transcribir:

MADRID 16, III, 14'30.

Reunidos Madrid valiosos elementos y representantes regiones España para tratar festejos que deberán celebrarse motivo Bodas de Plata de la venida Salesianos este suelo bendito, en medio mayor entusiasmo determinóse celebración solemnísimas fiestas inusitado esplendor. Se procederá nombramiento Juntas Generales y parciales para preparación grandiosas Asambleas, Exposiciones etc. durante año 1906. Comunicaremos carta más amplias noticias. Contamos cooperación *Boletín*. Acabamos grito: ¡Viva España, Viva Don Bosco!

Por nuestra parte, al repetir con toda la efusión de nuestra alma esos vivas, y al asegurar á esos valientes campeones del nombre salesiano que pueden contar absoluta é incondicionalmente con nuestra modesta labor, no queremos concluir sin enviarles nuestra más cordial felicitación por la Obra emprendida, y al hacer fervientes votos para su feliz realización, sintetizamos nuestras aspiraciones, nuestros plácemes y nuestros entusiasmos en este grito que sale de lo íntimo del corazón: ¡Bien por la católica España!



María SS: protectora de la inocencia^(*)

Inspiración feliz la de ofrecer las inteligencias juveniles que, cual capullo que hoy se abren al sol purísimo de la verdad y de la ciencia, serán mañana frutos de oro para el bienestar de la familia y de la sociedad; inspiración feliz la de reunir en torno del altar de María tantos tiernos corazones cuyos látidos generosos son testimonio elocuente de los nobles ardores con que se preparan estos niños para las luchas de la vida, cuando mañana, solicitados por las pasiones y el mal ejemplo, den un solemne mentís á los que piensan que el hombre ha nacido para el vicio, que no existe la virtud y que lo que así se nombra es hipocresía y engaño; inspiración feliz la de invitar á los padres de estos alumnos para que compartan los triunfos de sus hijos, para que sean testigos de la educación que reciben, y para que, animados de noble emulación vayan á decir á las demás familias que la regeneración social se opera en la religion y que la aurora de tiempos mejores principia ya á relucir en el horizonte moral de los pueblos.

I.

Volemos por un momento, señores, á la cuna de la humanidad, para ver allí las maravillas de un mundo recién salido de las manos del Creador y contemplar á los primeros moradores de la tierra en su cuna de flores y en el éxtasis divino de su felicidad. ¡Que dulces son las horas del amor cuando el corazón no se arrastra por la tierra, sino que sube á los cielos á confundir sus látidos con el corazón de Dios, y vuelve enseguida aquí abajo para derramar el consuelo y la dicha en el corazón de los mortales! Entonces sí que la naturaleza nos sonríe y nos encanta; los ardores del sol no quemán nuestra frente ni los témpanos helados agotan nuestras fuerzas; el canto de las aves y el murmullo de las aguas son música divina, y el árbol gigantesco como la débil planta que se arrastra por el suelo son notas

de armonía con cuyo flujo y reflujo vive el alma humana en comunicación constante con los felices habitantes del emíreo.

¡Quién me diera, señores, la lira del poeta, el pincel del artista y las alas del genio para pintar cual debiera los delicados y fúlgidos perfiles de la inocencia!.....

Pero no, se quemaron las alas del querube, furioso vendaval sacudió la tierna planta, y sus flores arrojadas por el suelo se marchitaron bien pronto y se secaron para mezclarse de nuevo con la tierra.

Sólo María Inmaculada, restauradora de la humanidad caída, destinada á ser la madre de Dios, fué preservada de toda ruína, de toda mancha, de toda imperfección. A ella, pues, todo honor, toda gloria, toda alabanza por ser la única criatura verdaderamente inocente de la descendencia de Adán.

Reengendada la humanidad en la cima del Gólgota, allí mismo fué confiada á los cuidados maternos de esa mujer bendita, que aplastara la cabeza de la antigua serpiente y que fuera enemiga irreconciliable de la misma desde su primer instante. Así María vino á ser el baluarte de la inocencia bautismal de los redimidos por Cristo. Se han abierto de nuevo los cielos, luz divina ha alumbrado el mundo, y los antiguos pueblos que yacían en las sombras de la muerte, se han lavado en las puras aguas del Redentor para renacer á la vida del evangelio y de la civilización cristiana, siendo arrullados en su nueva cuna por la caricias maternas de María. Ved si no á ese tierno niño que juega todavía en el regazo materno repetir con voz balbuciente una oración en honra de María Inmaculada. ¡Ojalá se prolongaran esos años de candor, esa risueña aurora de la vida, ese cielo sin nubes, ese reflejo venturoso del Eden!.....

Pero, ¿qué veo? Ya se abren esos ojos de paloma á la siniestra lumbre del mal, se sonrojan esas mejillas de alabastro, y dan vuelcos desconocidos esos tiernos corazones, que sólo ayer eran aguas tranquilas del límpido lago de inocentes amores! Pasa el niño del paraíso de su infancia al mar tempestuoso de la juventud; y

(*) Tomamos estos apuntes de un discurso pronunciado por su autor, el Sr. D. Manuel Cárdenas Vargas, Cooperador Salesiano, en el acto músico-literario dedicado á la Inmaculada, en el colegio D. Bosco de Iquique-Chile.

al ser solicitado por tan contrarios estímulos, recurre á su madre en demanda de consuelo, y al repetir de nuevo aquel bendito nombre que balbució desde la cuna, siente alivio y fuerzas para luchar, sigue su camino con la frente alta y el corazón contento, y una vez más la paz del alma y los mismos ardores juveniles forman en torno suyo un ambiente embalsamado y como cantos de ruiseñores que arrullan suavemente al joven en sus sueños de felicidad !.....

Dejadlo así, y permitidme una reminiscencia penosa pero necesaria, mientras despierta.

se arrastran par la tierra sin levantar jamás los ojos al cielo. Si hay desgracias en la vida, nada semejante á esta desgracia ; si hay pérdidas que deben llorarse, ninguna como esta pérdida ; si hay caídas dolorosas, ninguna de más fatales consecuencias que precipitar de su pedestal de noble grandeza á la ardorosa juventud, sólo por no saber dirigirla en sus aleteos hacia la felicidad.

¡ Ah ! quien me diera el poder de poner una barrera insalvable entre la infancia de miradas de cielo y la juventud sensual de nuestros días ; entre la noble y generosa juventud



Asilo de huérfanos de los Remedios — Angra do Heroísmo — Azores.

II.

¿ Cómo se trata generalmente á la juventud en el momento más crítico de su existencia ? ¡ Quisiera no descorrer el velo para no ver la desgracia irreparable que causa en el adolescente el descuido y la glacial indiferencia con que miran tantos padres la ruína moral de sus hijos ! Hay niños que principian la carrera del vicio aún antes que las pasiones golpeen á su corazón, y así de caída en caída y de abismo en abismo recorren demasiado ligero el camino de la vida y se encuentran al fin de la jornada en la más repugnante miseria física y moral : connaturalizados con el vicio y llevando en su alma el más vulgar escepticismo, creen sólo en la materia y

crisiana y la sociedad materialista de hoy, cuyas aguas cenagosas se tragan una tras otras las generaciones que se levantan !..

Sólo María Inmaculada, cuya enemistad con el enemigo de toda moral fué absoluta y completa desde el primer instante de su concepción, puede ser esa muralla de defensa, esa torre fortificada á cuya sombra bienhechora la niñez y la adolescencia podrán cantar victoria en sus combates contra la nueva sociedad que pretende aniquilar y destruir la civilización crisiana.

No exagero ; las modernas sociedades en el vértigo de su soberbia, han principiado por divinizar la razón, para negar en seguida el orden sobrenatural, la existencia de Dios y toda religión

se ha hecho escéptica, como la Roma pagana que, al recibir en el Panteón todas las falsas divinidades de los pueblos conquistados, perdió también la fe hasta en los tutelares de su antigua República, y allí donde cabían todos los dioses falsos, sólo el Dios verdadero no podía tener altares, ni sacerdotes, ni adoradores. ¡Irritante sarcasmo que es imitado hoy por muchos que se avergüenzan de doblar la rodilla delante de Cristo, y que sin embargo degradan la nobleza humana hasta colocarla al nivel de los irracionales por medio de ridículas teorías! Y como consecuencia de todo esto, han renegado hasta de la ley natural, inventando una absurda y vacía *moral independiente*, sujeta sólo al capricho y veleidades de la humana flaqueza.....

Esa misma soberbia ha divinizado después al individuo, exagerando sus derechos y haciendo caso omiso de sus deberes; y ved ahí al hombre despreciando toda autoridad, conculcando las leyes y rechazando con el mayor desprecio é insolencia los bien intencionados avisos de la parte sana del cuerpo social; ya llegan á nuestros oídos pavorosas notas del rugir de las masas que, á semejanza de las embravecidas olas del Océano, pretende destruir todo á fin de suprimir las leyes, la autoridad, la fortuna, en una palabra, todos aquellos factores que son el fundamento de la sociedad civilizada. Esos primeros síntomas del socialismo y anarquía son las huelgas tumultuosas, en que se perturba el orden público y se cometen atentados contra la propiedad y la vida.

Inspirándose la juventud cristiana en las virtudes de María Inmaculada, tomará de ese precioso jardín la más fragante, pero al mismo tiempo la más modesta de las flores: la violeta de la humildad, como así mismo la delicada rosa de la caridad cristiana. Si es de clase elevada, buscará á los pobres, á los que sufren, á los que piden alimento para el alma ó para el cuerpo, y aproximándose al pueblo, sabrá inspirarle respeto y cariño; habrá armonía, paz social y verdadero progreso. Si es proletario, irá con noble emulación, por medio del estudio, del trabajo, y el ahorro, formándose un porvenir mejor, una situación holgada y feliz. Unos y otros habrán contribuido á resolver, sin violencias ni revueltas, el importante problema social de los derechos y deberes de la democracia.

Motivo de justas alarmas debiera ser para todos esa otra plaga social que corroe como el veneno más enérgico el cuerpo y el alma, las inteligencias y los corazones: el placer; he aquí otro de los falsos dioses que cuenta hoy mayor número de adoradores. Pasarlo bien y darse gusto es la fórmula más pulcra que sintetiza el irritante culto de la materia y el anonadamiento de las más nobles facultades del alma humana.

La mortificación de los instintos sensuales, la abnegación de sí mismo y la castidad según el estado, son por otra parte flores sociales de una importancia práctica evidente, que nacen y se desarrollan en la Iglesia Católica y á la sombra del árbol de la vida, símbolo de María Inmaculada. La juventud cristiana debe aprender en la escuela de la Virgen, que ningún bien verdadero es dado conseguir sin el sacrificio, que la más grande victoria de que puede gloriarse, es el vencimiento de sí mismo, y que la pureza en el corazón y en las acciones es condición indispensable para toda empresa grande en el orden material y moral. La vida humana, sembrada de espinas y abrojos, refrigerada con lágrimas, alimentada con el dolor y llevando trás sí las miserias y pesares de los demás, necesita resignación para sufrir, mano generosa para aliviar el sufrimiento ajeno y esperanzas inmortales después de la jornada. Si no, el egoísmo, la desesperación y el suicidio concluirán con esa existencia que se sacrificó infructuosamente, embriagada en las lúbricas mansiones del placer, y abandonó la virtud; que es propia de las almas esforzadas, á Cristo que nació en un pesebre para morir en una cruz, y el cielo, que sólo abre sus puertas al que va marcado con el signo de la redención. Como atrae y encanta el lirio de los campos por su blancura y perfume, así es simpática y virtuosa la juventud ataviada con la blanca vestidura de la pureza, que levanta y ennoblece el alma, que da vigor y resistencia al cuerpo, que suaviza el camino de la vida, que introduce el corazón en las moradas del verdadero amor y prepara la suave tranquilidad y armonía del hogar cristiano.

Señores: No más apatía y egoísmo; en vuestras manos está la suerte futura de esta juventud que hoy es motivo de justo orgullo para vosotros; sembrad su camino de rosas y jazmines, y quitad los guijarros que pueden ocasionar dolorosas caídas. Clamad, señores, con voz fuerte y persistente, seréis oídos y en día no lejano estará depurada la atmósfera moral de la sociedad y la vergüenza y el oprobio que hoy le oprimen habrá desaparecido, y así se habrá conjurado también todo peligro social.

¡Simpática y brillante juventud, candorosa niñez, sois vosotros las más bellas esperanzas de vuestra patria, de la familia cristiana y de todo el cuerpo social; yo os felicito por que reconocéis por madre y por modelo á María Inmaculada; seguid adelante sin desmayar; pero si por desgracia caéis, levantaos, corred á los brazos de vuestra madre y allí encontraréis de nuevo la salvación y la vida!

DE NUESTRAS MISIONES

ECUADOR

Bautismo da un Jíbaro.

DE una carta que el Salesiano D. Juan De María dirige el Exmo. Sr. Costamagna con fecha del pdo. Agosto, sacamos cuanto sigue.

— El día 10 de agosto por la mañana, llegaron á la misión dos Jíbaros de Pachicosa acompañados por el Capitán Cayapa, y me avisaron que un tal Yangura, asaltado y casi despadaado por un tigre, se hallaba moribundo. El pobrecito no había recibido aún el S. Bautismo.

Tomé de prisa y corriendo el catecismo jíbaro y algunas medicinas, y salí acompañado por dos jíbaros, después de encomendarme á las oraciones de los hermanos y de los niños. Por el camino me encontré con el joven Francisco López, nuestro ex-alumno; que se ofreció á acompañarme y me prestó grandes servicios. Tuvimos que pasar á nado un brazo del río Bomboysa que se había desbordado y hecho un río grande é impetuoso: el Bomboysa lo pasamos en una canoa tan vieja y rota, que hacía agua por todos lados. Era ya bastante tarde cuando llegamos á casa del viejo Naranza. Nos recibió cordialmente, nos ofreció yuca y bananos. Seguimos nuestro camino hasta la choza del jíbaro Juan Chiriapa, el cual con su mujer y una hija, tristes y abatidos estaban sentados en el suelo cantando una tristísima tonada. Les pregunté la causa de su dolor, y me respondieron que pocos días hacía, había muerto *su hijito, su alegría y su delicia*..... lo habían enterrado en el interior de la choza, habían colocado encima una olla con chicha, una cesta de yuca, y llamaban á la *blanca alma* del niño, para que saliendo de las cercanas selvas, se dignase venir á saciarse de aquel suave néctar, y aletear en torno de sus queridos que inconsolables lloraban su pérdida. Tanto dolor me conmovió profundamente, y les dije que el alma cándida del niño no vagaba por la floresta, sino que gozaba de la gloria del cielo y que desde allí los amaba y protegía. Quedaron algo consolados con esto, y me ofre-

cieron hospitalidad y alimento que, yo acepté de buen grado: y después de rezar con ellos algunas oraciones, me acosté. Por la mañana temprano llegó el hijo de Naranza, Miguel Ignacio Taiuta, enviado por su padre para que me acompañase y sirviese de intérprete. Nos pusimos de nuevo en viaje: á eso del mediodía nos encontramos á la orilla del río Chuchumbleza, que á causa de las lluvias había crecido mucho; y como que canoas no había, tuvimos que pasarlo á nado. Eran las 5 de la tarde cuando mis compañeros, llegados cerca de un arroyo, se pararon, se lavaron en la limpia corriente, se peinaron bien, se pintarrajearon la cara, en fin, que hicieron su *toilette* en toda regla: por esto pude comprender que la meta de nuestro viaje estaba ya cerca. El ladrido de algunos perros nos anunció que había cerca de allí una casa. Salimos de la floresta y nos encontramos en un huerto bien cultivado de yuca: había allí tres chozas, una del viejo *Ungucha*, la otra del médico *Cayucha* y la tercera del Jíbaro *Nautipa*: en medio del patio, que se extiende delante de las chozas, estaban preparando los palos necesarios para fabricar una casa grande capaz de albergar á las tres familias.

Me dirigí á la choza donde yacía el enfermo, y al verme todos los de la familia salieron á mi encuentro con grandes muestras de contento. Los saludé también yo y les hice arrodillarse en el patio mismo y rezar una oración. Entré después en la choza de *Yangura*, el cual á pesar de los agudos dolores que padecía, me demostró como mejor pudo su alegría. Yacía el pobrecito sobre el duro suelo y daba lastimeros ayes. Le descubrí el cuerpo y ¡qué horror! estaba verdaderamente despadaado. El brazo derecho era una pura llaga, y de los sobacos le colgaban ya medio podridos, pedazos de carne y el hueso quebrado en varias partes. Siguiendo el brazo hasta la mano, se le contaban 15 mordeduras que pasaban la carne de parte á parte: todo en conjunto parecía una masa de carne hinchada y llena de materia hedionda. En la pierna izquierda tenía seis mordeduras y otras cuatro en el brazo izquierdo; de todas partes salía continuamente pus, que exhalaba un hedor in-

soportable. Le lavé las heridas con aguardiente, le puse después ácido fénico, y le colgué al cuello una medalla de María Auxiliadora. Después empecé á prepararle para recibir el S. Bautismo, porque, á no ser un milagro de la Virgen, era inevitable su próxima muerte. Por la noche volví á visitarle. A la mañana siguiente después de haber enseñado un poco de catecismo á los jíbaros y de curar otra vez las heridas del enfermo, fuí á ver otra jibaría situada á la parte occidental, á dos horas de distancia.

Vuelto de nuevo á la jibaría del Ungucha, pasé el día instruyendo á aquellos salvajes y preparando al enfermo para recibir dignamente el agua bautismal que prometí administrarle el día despues. El sábado por la mañana, me levanto temprano, corro á la cabecera de mi buen Yangura, le repito otra vez en lengua jibara las verdades principales de la fe: la unidad y trinidad de Dios, la justicia divina, la vida, muerte y resurrección de N. S. Jesucristo, la necesidad del bautismo, y, reunidos en derredor todos los jíbaros, y después de hacerles rezar el Paternóster y el Credo, le administré las aguas regeneradoras del Bautismo, dándole el nombre de José María. El acto solemne se había cumplido y el pobrecito enfermo, profundamente conmovido, daba á entender que conocía la gracia grande que en aquel momento había recibido...

El domingo por la mañana temprano tenía que estar de vuelta en Gualaquiza. Hice un poco de catecismo á los indios, distribuí entre ellos algunos regalitos, y después de saludar al enfermo por última vez, me puse en viaje, pero por varios incidentes no pude llegar á Gualaquiza hasta por la tarde. ¡Paciencia! es siempre un gran consuelo haber ganado un alma para el cielo !.....

MATTO GROSSO (Brasil)

(Carta del R. P. Juan Bálzola)

Barreiro (Colonia del S. Corazón de Jesús)
1º de Noviembre de 1904.

Amadísimo y venerado P. Rúa :

Acaso V. R. está esperando ya noticias de esta Colonia que tantas pruebas de afecto debe á su paternal corazón.

Pues bien, gracias á la visible protección del buen Jesús y de María Auxiliadora, las cosas van perfectamente. Sólo falta aumentar el personal, porque á medida que la mies va ensanchándose, se echa de ver la escasez de obreros evangélicos. Me consuela el pensamiento de

que, quizás en el momento mismo en que yo, rodeado de algunos pobres salvajes, le estoy escribiendo estas líneas, en el Santuario de María Auxiliadora se está celebrando la función de adiós á nuevos Misioneros (1); y estoy seguro de que algunos de ellos se destinan á nuestra Colonia. Yo por mi parte, y en nombre de todos los indios salvajes de esta misión, le doy cordialísimas gracias. El bien que de esta manera se podrá hacer será mucho mayor, y apenas lleguen los suspirados refuerzos, podrá duplicarse.

Nuestros buenos indios siguen dándonos halagüeñas esperanzas de su civilización. Este año todas las familias se han ya preparado un pedazo de tierra para sembrar maíz. Y precisamente durante estos últimos días han venido algunos indios del Rio das Mortes á buscar maíz para sembrar, pues según parece, nuestro ejemplo les ha enseñado que si quieren recoger necesitan sembrar antes. Ha venido también el *Bari* Miguel, que desde hacía algunos meses se había ausentado de la Colonia, y me dijo que él y sus compañeros querían sembrar, y que á unos veinte km. de aquí habían ya preparado un buen pedazo de tierra para la siembra. Yo naturalmente le contenté, pero no dejé de manifestarle el sentimiento que tenía por su ausencia de la Colonia y por tener consigo á algunos niños que hubieran podido aprovechar mucho en la escuela. El pobre *Bari*, con gran tranquilidad, me aseguró que iría á sembrar el maíz, pero que después volvería: y en efecto dejó con nosotros tres niños que consigo había traído. Pero llegado el momento de salir, la madre de dos de dichos niños, que estaban ya en la escuela, se asomó á la puerta y empezó á llamar al más pequeño, un gracioso niño de 5 años. Este, apenas supo que la madre quería llevárselo, ¿qué hace el inocente? se pone á llorar y gritar á más no poder. La madre insiste, y yo procuro persuadirla á que deje tranquilo á su hijo en la escuela, pero inútilmente: y me responde que quería absolutamente llevárselo porque ¡el niño mambaba aún! Dí una mirada al pobre niño, persuadido de que aquello era una disculpa absurda, la prometí que en la Colonia se le daría al niño alimento nutritivo y adaptado á su edad. Por fin, la madre se vió obligada á ceder, vencida no por mis palabras, sino por el llanto del niño..... Por este ejemplo podrá comprender S. R., amadísimo Padre, el afecto que nos profesan estos pobres indiecitos, afecto que nos da esperanzas de ganar por medio de ellos el corazón de los adultos. Nuestros mismos neófitos me contaron otro caso semejante. Habiendo ido

(1) La conmovedora función de despedida se había celebrado dos días antes, el 29 de Octubre.

algunos de ellos á visitar una aldea del Río das Mortes, se encontraron con el pequeño Inocencio, que había sido su compañero de escuela: éste al oír que los otros volvían á la Colonia, dijo que volvería con ellos. Y en efecto se puso en viaje con ellos. Pero llegándolo á saber la madre, le siguió para detenerle; y á pesar de las lágrimas y ruegos del niño lo retuvo consigo. ¡Pobrecito, cuánto sufrirá no pudiendo volver á la Colonia.!

Como puede ver, amadísimo P. Rúa, los niños Bororós nos han tomado afición: y me consuela la esperanza de que dentro de algunos años muchos otros niños de estas florestas entrarán en el gremio de la fe y recibirán una buena educación por ministerio de los hijos de D. Bosco. ¡Qué reconocidos debemos estar al Señor, que se ha dignado servirse de nosotros en esta obra de regeneración, y qué satisfechos deben estar los que nos ayudan con el óbolo de su caridad! ¡Que el Señor los bendiga y recompense!

Ahora, amadísimo Padre, voy á darle algunas noticias que creo le darán algún consuelo. — Nuestros pequeños estudiantes adelantan de día en día. Algunos están ya en el el segundo libro de lectura y todos rezan de memoria las oraciones de la mañana y de la noche del *Joven Instruido*, exceptuados los actos de Fe, Esperanza y Caridad, que están estudiando, y que aprenden con bastante facilidad. Hemos empezado también la clase de ceremonias, y algunos de ellos vestidos de sotana asisten á la Bendición con S. D. M., que da gloria verlos. Espero que para la fiesta jubilar de la Purísima algunos podrán asistir al rededor del altar vestidos de sotana blanca, sotanas hechas con la misma tela de algodón que se usa para hacer camisas. Porque también nosotros nos preparamos con entusiasmo á celebrar esta grande solemnidad. Somos pobres, muy pobres, pero nuestra Madre María aceptará complacida lo poco que nos sea dado hacer en su honor. Aquel día, si Dios quiere, bautizaremos otros cinco niños. Como V. R. recordará, precisamente el día 8 de Diciembre del año pasado, administramos el primer bautismo solemne en esta Colonia. Este año, con los cinco nuevos bautizados, tendremos el consuelo de presentar á la Virgen Inmaculada una corona de 64 nuevos cristianos, de los cuales la mayor parte es ya capaz de rendirle homenaje cantando sus alabanzas y rezando devotas oraciones. Es, pues, de esperar que en aquel memorable día la Virgen Sma. se

digne dirigir una mirada de predilección á nuestras florestas.

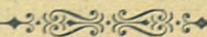
Concluyo con una noticia no muy buena en sí misma, pero que no debe alarmarnos, porque el Señor hará que este mal momentáneo redunde en bien de las almas. El trancazo ha entrado en la Colonia y parece que quiere visitar á todos nuestros indios. Pero, gracias á Dios, se presenta benigno, y con dos ó tres días de descanso desaparece. Como que están ausentes de la Colonia todos los *Bari* ó sacerdotes de los indios, á los cuales sólo está reservado el *benedecir* y exorcizar á los enfermos, se ven obligados á acudir á mí: y yo que conozco la enfermedad y el remedio, les receto alguna medicina y les aseguro que en dos días curarán. Hasta ahora he acertado siempre: con ésto aumenta la confianza de los indios en los misioneros. Y note, amadísimo Padre, que al paso que vienen á pedir nuestras medicinas, piden que se les encomiende al Papá grande, á Dios.

Hace ya algunos meses que están sin *Bari*, porque están á la caza, y todos los esperan con ansiedad; quisiera decir que me parece un pueblo sin párroco. Cuando los indios matan un animal cualquiera, antes de presentarlo á *Bope* ó á *Marebba*, llevan un pedazo al *Bari* para que le eche sus exorcismo, y esto aunque el *Bari* se encuentre á 50 km. de distancia. Yo á veces les he dicho que me trajesen á mi el pedazo de carne y que yo les aseguraba que con mis exorcismos, estarían libres de todo peligro. Ellos, echándose á reir, me decían que cuando estén bautizados comerán de todo como nosotros. ¡Pobrecitos! cada día me voy persuadiendo más y más que el demonio tiene bajo su directo dominio á estos pobres hermanos nuestros, redimidos también ellos con la sangre de Jesucristo.

Con la esperanza de que estas pocas noticias sirvan de consuelo á su paternal corazón, le suplico que siga apoyándonos con su caridad y recomendándonos á nuestros buenos Cooperadores y á todos los que toman á pechos la gloria de Dios y la salvación de las almas. ¡Dios quiera que el año 1905 sea rico de bendiciones para nuestra misión!

Bendíganos á todos, amado Padre, y en especial á este su afmo. y obediente hijo en el Señor, q. b. s. m.

JUAN BALZOLA, Pbro.





GRACIAS de María Auxiliadora

Nós tenemos la persuasión de que, en las vicisitudes dolorosas de los tiempos que atravesamos, no nos quedan más consuelos que los del Cielo, y entre éstos, la poderosa protección de la Virgen bendita, que fué en todo tiempo el Auxilio de los Cristianos.

Pío X.

María Auxiliadora salud de los enfermos.

Á fines del p. p. Enero el Ilustrísimo Señor Vicario Capitular de esta Diócesis, Dr. D. Vicente Rocafull, cayó gravemente enfermo á consecuencia de una congestión, que le ocasionó una semiparálisis del brazo y pierna izquierda. Llamadas las primeras eminencias médicas de la Capital, le prescribieron diversos medicamentos, agotando todos los recursos de la ciencia, sin que el ilustre enfermo notara mejoría alguna; antes al contrario, la enfermedad fué agravándose progresivamente hasta tomar caracteres alarmantes, complicándose la dolencia con ataques nerviosos violentísimos y frecuentes, que después de ocasionar tormentos indecibles al enfermo, agotaban y extenuaban sus ya debilitadas fuerzas.

Agotados todos los medios humanos y recibidos los Santos Sacramentos con gran edificación, que ya desde los primeros síntomas graves había pedido el ilustre enfermo, se empezó por una familia devota una novena á María Auxiliadora, á quien el paciente profesa especial devoción, para alcanzar por intercesión de Ella la salud, si le convenía. Empezada dicha novena y colocada sobre el enfermo una medalla de María Auxilio de los Cristianos, cambió radicalmente el curso de la enfermedad, iniciándose al punto la mejoría por virtud de una aplicación de sanguijuelas, que no fueron empleadas antes por temor á que estuviera exangüe el organismo del ilustre enfermo. Este, que desde aquel día ha ido mejorando rápidamente, no duda deber su curación á María Auxiliadora que tan eficaz remedio sugirió á los médicos, da á ésta excelsa

Señora desde lo íntimo de su corazón las más rendidas gracias por tan señalado beneficio, y quiere que se haga público éste acontecimiento para honra y gloria de su amantísima Madre.

R: P. Pbro.

Valencia (España), 20 Febrero, 1905.

María le salvó.

Del siguiente hecho, que María Auxiliadora quiso convertir de una desgracia en una victoria de su poder, yo fui testigo, y lo publico para honor de nuestra buena madre y consuelo de sus devotos. — En la huerta de nuestro Colegio del S. Corazón de Carabanchel Alto (Madrid), un novicio, el Sr. Melitón Pérez, llevaba de la rienda una mula cargada con un carro de escombros: yo iba detrás del carro. El Sr. Melitón tropieza y cae en tierra y, sin darle lugar á levantarse y sin que yo pudiera parar la mula, el carro le atropella. En aquel momento el Sr. Melitón dió un grito, invocando á María Auxiliadora. Corrí para levantar al caído, en la persuasión de que las ruedas le habrían destrozado: pero con gran sorpresa y alegría ví que sólo una rueda le había pasado por el tobillo del pie, produciéndole sólo un rasguño que no le impidió andar, ni continuar el trabajo.

Bendita sea María Auxiliadora que no permitió que se turbase nuestra paz y alegría con una desgracia.

MANUEL M^a SOMAZA.

Carabanchel Alto (Madrid), 8 de Enero 1905.

¡Viva María!

Pedro Medes Palomo, tio muy querido mio, venia haciendo, desde nuestra más tierna edad, el oficio de verdadero padre, para mi y mis queridos hermanitos: una grave pulmonía, que

le sobrevino en Mayo de este año de 1904, nos sumergió á todos en profunda tristeza. El mal arreciaba por momentos y al séptimo día fué desahuciado por los dos médicos que le asistían. Confortado con los Auxilios de la Iglesia, disponíase á morir; recitáronse las oraciones de la recomendación del alma y pronto entró la agonia con todas sus señales exteriores: pero ¡qué grande es el poder de María para aquellos que la invocan! cuando todo parecía perdido, María Auxiliadora, cuya medalla se había aplicado al enfermo, se dignó hacer el prodigio, y el paciente como si saliera de un sueño, pide alimento, tomado el cual, descansa y duerme.... al despertar ya la gravedad había desaparecido y con ella nuestra congoja.

ñora y para consuelo de otras madres, que se hallaren, como yo, con el corazón oprimido por la desgracia. Mi hijo Leopoldo fué atacado por una terrible gastro-interitis que en poco tiempo me lo redujo al borde del sepulcro. El médico de cabecera apuró todos los recursos del arte para atajar el mal, y tuvo que confesar que el caso era desesperado. Pero María SS. vino en mi socorro. Ese mismo día, recibí de un Padre Salesiano una medalla de la Auxiliadora de los Cristianos; la suspendí del cuello de mi angelito, y reeé con la fe que suele inspirar el temor de una inminente catástrofe. En el Colegio Salesiano también se rezaba, y María escuchó benigna nuestra súplica. Se empezó á notar una mejoría, y á los tres días mi



Vista del Asilo Salesiano de S. Ignacio de Cádiz — España.

Hoy prosigue bueno en su trabajo, y mis queridos hermanos siguen recibiendo de él su caritativa protección.

No es esta la primera vez que María Auxiliadora me ha escuchado; en otra ocasion hallándose una hermana mía en grave estado, con calenturas de la peor especie, comencé una novena á tan buena Madre, y hoy se encuentra enteramente restablecida.

Todo lo cual hago público en cumplimiento de mi promesa.

Sor D. del CORAZÓN de J. P. L.

Monasterio de Sta. Marta (Córdoba), 15 de Junio de 1904.

Bendita sea M. Auxiliadora.

También yo he probado los efectos de la grande bondad de María SS. Auxiliadora, y deseo hacer pública la gracia para gloria de esta Se-

Leopoldo se hallaba fuera de peligro. Hoy ya goza de perfecta salud.

Bendita sea siempre María SS. Auxiliadora.

ESTELA C. BENAVIDES DE CHIAPPE.

Bahía Blanca (Argentina), Diciembre 15 de 1904.

María escuchó mi oración.

Encontrábase Susana Delgado, de 15 años de edad, gravemente enferma de fiebre amarilla, con todos los síntomas alarmantes propios de ésta terrible epidemia; y viendo que la jóven se encontraba en los brazos de la muerte y que de un momento á otro daría el último suspiro, en tales momentos de angustia acudí á María Auxiliadora rogándole con todo fervor, devolviese la salud á dicha enferma, con promesa de dar una limosna á una pobre vergonzante y que se publicaría en el BOLETÍN SALESIANO la concesión de tal gracia.

Hoy se encuentra Susana completamente bien y cumulo con dar la limosna y publicar tan señalado favor obtenido de la que es el Auxilio de los Cristianos.

RAFAELA HEREDIA.

Dan tambien, con toda la efusión de su alma, gracias á María Auxiliadora y envían una limosna:

Asunción (Paraguay) — *N. Q.*, por haberle librado de una terrible tempestad en el mar.

Barcelona (España) — *M. de Montserrat Gironella*: Estando mi hijo enfermo, le puse al cuello una medalla de María Auxiliadora y prometí dar una limosna; bien pronto empezó á notarse mejoría en el enfermo, y encontrándose éste ya del todo restablecido, agradecida yo á tan bondadosa Madre, cumulo lo prometido.

Burgos (España) — *Una devota de María Auxiliadora*, manda una limosna por haber obtenido la salud de una persona.

Chosmalal (R. Argentina) — *Emma C. de Dachary*: Hallándose mi hijito Carlos enfermo de fiebre y con flemones en la boca que le impedían tomar alimento, le prometí á María Auxiliadora, si le concedía la salud, publicar la gracia y mandar decir una misa en honor de María. Obtenida la gracia, con inmensa satisfacción cumulo lo prometido. La misma gracia alcance para mi hija Adolfin. Bendita sea María Auxiliadora.

Ibidem — *Marta Medelota*, agradecida á María Auxiliadora por haber recobrado la salud. — *María del Carmen F.*, por haber obtenido la curación de una enfermedad. — *José C. Ulloa y Lisardo Abornoz* por favores recibidos.

Écija (Sevilla-España) — *Una devota de María Auxiliadora*, teniendo á una sobrinita de corta edad, Josefina de los Ríos, gravemente enferma y viendo á su madre desconsolada, la aconsejó acudir á María Auxiliadora, ofreciéndole una Misa y hacer una novena. Al cuarto día empezó la enferma á mejorar y hoy está completamente sana.

Granada (Nicaragua) — *Eugenio Martínez*, da gracias á María Auxiliadora por haber concedido la salud al protector de los pobres, Dr. D. Juan Ignacio Urtecho, y da una limosna. — *Cayetano Lugo*, por un favor recibido de María Auxiliadora. — *Valeriana Espinosa*, tenía á su hija Cristina enferma de muerte: en tal tribulación invocó á María Auxiliadora prometiéndole una limosna y publicar la gracia. Su hija ha sanado y ella agradecida cumple lo prometido. — El Sr. General *D. Sebastián Espinosa é hijo*, dan gracias á María Auxiliadora por un favor recibido, y dan una limosna.

Jinotepe (Nicaragua). *Clemencia R. de Cordero*: Da infinitas gracias á María Auxiliadora por haberle concedido una importante gracia.

Lehemann (R. Argentina) — *Emilio Oliver*, agradecido á María Auxiliadora por haberle obtenido un favor que ardientemente deseaba.

Matagalpa (Nicaragua) — *Antonio Leiva* por un

favor recibido. — *Concepción Arnesto*, por una gracia obtenida.

Navalmorales (Toledo-España) — *Asunción Palomeque*, da gracias á María Auxiliadora por varios favores recibidos y una limosna en acción de gracias.

Novelda (Alicante) — *Una devota de María Auxiliadora*: temiendo un gran disgusto en una familia, acudí al amparo de María Aux. y empecé una novena. La Sma. Virgen oyó mis súplicas y trajo la paz deseada.

Noya (Coruña-España) — *D. Luis M. López*: una señora cayó gravemente enferma: cuando me llamaron para confesarla le recomendé hiciese la novena de M. Aux. como aconsejaba Don Bosco. Antes de terminar la novena vino á comulgar y á dar gracias á M. Aux. por el favor obtenido.

Pontevedra (España) — *Edelmiro Fernández*, agradecido á M. Aux. por una gracia especial obtenida de tan buena Madre.

Rancagua (Chile) — *Mercedes A. Ugarte V.* da gracias á M. Aux. por un favor obtenido.

Rubí (Barcelona-España) — *Eulalia Sampere*: Hacia 14 años que padecía una sordera incurable, hizo una novena á M. Aux. y al presente se encuentra completamente restablecida.

S. Juan de Dios (Costarica) — *José B. Morales*, da gracias á M. Aux. por cuatro favores recibidos.

S. Carlos (Nicaragua) — *Subino Alvarez*, manda una limosna y se hace Cooperador Salesiano, en agradecimiento á M. Aux. por haber curado de un fuerte dolor que le impedía trabajar.

Santander (España) — *Josefa del Castillo*, por haberse librado de la catástrofe del Puente Montalbo y por haber conseguido lo que pedía en otro asunto difícil.

Sax (Valencia-España) — *N. N.*: Debía hacerse á un niño una operación arriesgada y difícil. Por consejo de una buena Cooperadora, acudieron sus padres á M. Aux. y al visitarle el doctor declaró asombrado que la operación no era ya necesaria: el niño sanó en breve completamente.

Sigüenza (España) — *C. H. C.*, por una gracia obtenida por intercesión de M. Aux. hace público su agradecimiento.

Seo de Urgel (España) — *D. Eduardo Carrera Pbro*: Ofrecí á M. Aux. Inmaculada una regular limosna para sus hijos los Salesianos, si me concedía la curación de una persona querida, ó en caso de convenir más á la misma, la gracia de una buena muerte: estando seguro de haber obtenido esta última gracia, cumulo lo prometido.

Valencia (España) — *Juan Martí, Tomás N. y G. C. Coop. Sal.*, agradecidos á M. Aux. por favores alcanzados, dan una limosna para la Obra Salesiana.

Vinces (Ecuador) — *Francisco L. Rondón Cel. Salesiano*: Encontrándose mi hijo Francisco Mateo, atacado de una fiebre maligna que le puso á las puertas de la muerte, y siendo la medicina impotente para combatir la enfermedad, acudí á María Aux. y obtuve de tan buena Madre que en pocos dias mi hijo sanase.

Yaritagua (Venezuela) — *Filomena de Carballo*, por tres favores obtenidos de M. Auxiliadora, da una limosna.

Súplicas á M. Auxiliadora.

D.^a Adela Montiel y D.^a Casiana Cruz, ambas de Granada (Nicaragua), suplican á los caritativos lectores las encomienden á M. Aux.; la primera para salir de una necesidad en que se encuentra y la segunda para sanar de una enfermedad que desde hace tiempo la atormenta.

De Música Religiosa (*)

Apéndice á mis cartas.

Esto no va á ser carta, ni mucho menos continuación de las anteriores. Va á ser como una especie de posdata; algo así como un apéndice á las ideas que fui expresando en mis anteriores. Y me hace falta hacerlo (naturalmente, seré cortísimo) para librarme de algunos cargos que alguien prudentemente me pudiera hacer.

Ante todo no me retracto de ninguna de las ideas que llevo expresadas allí. No tengo razón para hacerlo. Pudiera haberla sin embargo. Por lo cual ruego á todos mis lectores en general que si algo vieran en ellas reprochable ó digno de enmienda, no teman de manifestarlo: soy amigo de la discusión, de la cual creo que, si se lleva sin pasión, brota muchas veces la luz.

Noto además que las cartas, aunque oportunamente fechadas, ya tenían algunos meses de existencia, máxime las dos primeras. Nada habrá, por eso, de que extrañarse sino incluyo en los autores de verdadera música litúrgica á ningún español. Yo no ando (porque otras son mis ocupaciones) por esos mundos de Dios investigando y enterándome de cuanto se publica en punto á música, y en la fecha que yo escribía desconocía toda producción digna de tomarse en cuenta. Ahora que como por chiripa y casualidad entré una vez en mi almacén de música, pude ver una cosa que me llenó de consuelo el corazón y exclamé involuntariamente:

¡Gloria á España! ¡España resucita! ¡No duerme España! Y fué que recrearon mis ojos páginas deliciosas de música estrictamente litúr-

gica, capaz de oponerse y causar envidia á mucha del extranjero. ¡Gloria á España! La patria por excelencia de los cantollanistas ha vuelto por sus glorias: marchará, no cabe dudar, al frente de la restauración.

Yo, y se lo dije al editor que me las enseñaba, no hubiera creído que tan pronto España se hubiera hecho de las órdenes pontificias. Que aquí hubiera maestros capaces de escribir, sí: eso sí, ya lo dije en mi carta primera; pero lo que yo no esperaba era que tan pronto y con tanta maestría.

¿Qué autores son los que yo ví? Pues.... los ví en la Casa Limona de Barcelona, pero me abstengo hoy por hoy de nombrarlos, porque á la hora en que escribo pudiera haber más y cuando estas cuartillas que ahora emborrono salgan á la luz, podrá ser que haya más todavía y alguien se diera por omitido ó rechazado. Los catálogos irán hablando.

Y se trabaja precisamente en el terreno humilde de que yo hablaba en mi II^a carta: en avemarias, salves, etc... Eso es bueno, y ojalá se escriba mucho; pero sirvanos de escarmiento lo pasado: escribamos bien. No sea que al cabo de la calle, nos volvamos á encontrar en las mismas.

En lo cual se debe evitar otro escollo y es el de escribir trabajos armónicos y lecciones de contrapunto que dicen algo á la cabeza, pero poco ó nada al alma: la música litúrgica no ha de ser sentimentalista, pero tampoco se ha de convertir en una escuela de armonía y capricho.

Hay modelos, y los campos están bien deslindados; hay quien cree que aún no se sabe determinar hasta donde puede llegar una composición para ser litúrgica ó dejar de serlo; y es un error. Dudará quien no ande al tanto de lo que eso debe ser y quien ahora de repente, de ayer á hoy, se mete en la cuestión á ser juez y maestro; pero los que desde hace tiempo vienen enterándose de ese movimiento de restauración, saben á qué atenerse.

Vuelvo á insistir en la fundación de una Revista musical que se ocupe exclusivamente de música religiosa.

Advertiré otra vez (perdóneseme el desorden con que voy hablando) que no he querido ofender en los más mínimo á persona alguna. Algunos nombres pudiera haber hecho sonar y los he callado. Mas no sin fundamento he emitido las ideas hasta las más atrevidas: si he dicho que no era hora de nombrar aún las comisiones, es porque ha habido más de una que ha dado su aprobación á Música que no puede aprobarse bajo ningún concepto. ¡Ay de nosotros si el mal viene de

(*) Llamamos la atención de todos los verdaderos amantes de la Música Religiosa sobre el artículo de Crónica — Buenos Aires — Colegio de Sta. Catalina, — página 103 de este número, en el cual encontrarán un ejemplo digno de imitación y una afirmación de lo que dice nuestro querido Ismael S. S. « que los que quieren pueden. »

arriba! Y al decir que donde se quiere se hace, tenía á la vista un ejemplo tan digno de imitación, como inesperado. Hay un pueblo á las afueras de Barcelona, donde tuve la dicha de vivir cerca de 5 años, que se llama San Vincens dels Horts. Todos son allí campesinos; pues bien, sólo viví en contacto con ellos unos meses en que organizamos un orfeón que luego con sentimiento mío y de ellos hubo de deshacerse por causas completamente ajenas de entrambas voluntades. Yo

llos honrados y jóvenes labradores.

¡Reciban desde aquí una palabra de admiración de su antiguo maestro y un grito entusiasta de ¡adelante!

En muchas partes no se hace lo que se debe, porque no hay un alma caritativa que se lo vaya á enseñar. Me ha bastado á mí una breve insinuación á un convento de monjas, para que allí se trasformara de arriba abajo toda lo que respectaba á música de iglesia. Y advierto de paso que en



Grupo de niños externos del Asilo de S. Ignacio de Cádiz — España.

noté en seguida en aquel pueblo mucho gusto musical, afición atroz; y ganas de aprender, exageradas. ¡Benditos sean ellos que tan bien recompensaron mis fatigas!

Al caso: yo me fuí de allí: me lo ordenó la obediencia; ¿y creerán mis lectores cual fué el fruto de mis asiduas y constantes insinuaciones? No hace mucho uno de aquellos jóvenes me escribe diciendo que han cantado la Misa Davidica de Perosi. ¿Y dirán aún que en los pueblos no se puede hacer nada? — Pero... ¡tendrán un buen maestro! — Me consta que no puede serlo de ninguna capilla de ciudad. (Y perdóneme el joven á quien aludo: que eso le honra). No fué ni más ni menos que efecto de la buena voluntad de aque-

esos conventos es precisamente donde más se falla á todo eso. Pero ¿qué han de hacer los pobres si nadie les dice nada?

Acabo haciendo un ruego á cuantos han tenido la paciencia de leerme hasta aquí. Este Boletín ha ido á parar quizá á manos que poca ó ninguna necesidad tenían de mis cartas; yo ruego que se hagan llegar, si es posible, á cuantos puedan tener necesidad de ellas ó interesarles de alguna manera.

Ello será una obra de caridad que le agradecerán siempre Dios y el arte.

ISMAEL S. S.



RÓNICA SALESIANA

VALENCIA (Venezuela).

Solemne Inauguración del Santuario
de María Auxiliadora.

Nos escriben:

La Iglesia de María Auxiliadora en la ínclita ciudad de Valencia es hoy una realidad palpable, gracias á la constancia tenaz de los beneméritos Cooperadores, quienes venciendo todos los obstáculos lograron llevar á feliz término la obra iniciada por el inolvidable Padre Bergeretti.

Brillantísimas resultaron las fiestas celebradas con motivo della inauguración de la nueva Capilla. La devoción y piedad de los fieles, durante el Triduo de ejercicios en preparación á la grandiosa solemnidad, pusieron una vez más de manifiesto la predilección de los Valencianos por la Virgen de D. Bosco. Los cánticos sagrados ejecutados en honor de la Auxiliadora de los Cristianos y las pláticas llenas de unión del Rvmo. Pbro. Miguel Foglino, al paso que dejaron hondamente conmovida á la numerosa concurrencia, fueron presagio del éxito que había de coronar los solemnes festejos.

A las 7 $\frac{1}{2}$ p.m. del día 28 de Enero, salía de la Santa Iglesia Matriz, camino del Santuario, una piadosa romería con antorchas, presidida por el Venerable Señor Vicario del Partido, quien, después de llegada la peregrinación al recinto de la Capilla, subió á la tribuna sagrada. El Rev.mo. Padre Arocha en su bella alocución tuvo rasgos arrebatadores; el tiernísimo estremecimiento de voz, con que pronunciaba el nombre de Don Bosco, y el entusiasmo con que lo hermanaba con el de la Virgen, evocaban recuerdos de impresiones inefables, que le llenaran el alma en el Santuario de Valdocco y al pie de la tumba del inmortal fundador de la Sociedad Salesiana.

Crecidísimo fué el número de comuniones en la Misa de la prima, celebrada á las 6 $\frac{1}{2}$ del día 29 en la antigua Capilla del Colegio.

A las 8 $\frac{1}{2}$, después de la Bendición del Santuario por el Rvmo. P. Arocha, comenzó la Misa solemne. La actitud edificante y el recogimiento ejemplar de los fieles, que llevados de santa impaciencia momentos antes habían invadido el templo, realzaron sobremanera la imponente función, á la que asistieron el Doctor Sales Pérez, Presidente del Estado, su Secretario general, el Comandante de armas, oficialidad franca de servicio y distinguidos miembros de la sociedad Valenciana. Los cantores, acompañados de robusta y bien organizada orquesta, así en la ejecución del Kirie como en la del

Gloria y Credo, hicieron verdaderos prodigios, dejando agradablemente emocionada á la selecta concurrencia. — Terminado el canto del Evangelio, subió al púlpito el Digno. Señor Deán de la S. I. Metropolitana, Pbro. Dr. Ricardo Arteaga, uno de los más valientes adalides Venezolanos en el campo de la oratoria sagrada. El Rmo. Señor Deán, al discurrir de la Virgen de Don Bosco, abrió de par en par las puertas de su noble corazón, del que brotó un verdadero torrente de tiernas emociones y santos afectos. Con frase llana y castiza, acción natural y espontánea cautivó al piadoso auditorio y logró emocionarlo de tal suerte, que no pocas personas derramaron lágrimas de satisfacción. El Dr. Arteaga no desmintió la fama de que merecidamente goza en toda la República.

En la tarde de ese mismo día, la Imágen de María Auxiliadora fué sacada en procesión y llevada triunfalmente por las calles más centrales de la ciudad. ¡Qué hermoso espectáculo ofrecía á nuestra vista el imponente desfile de aquella muchedumbre de Católicos! Orden admirable, compostura religiosa, respeto sumo; esas fueron las notas que primaron en la bellísima manifestación de cariño, brindada por los Valencianos á la Augusta Madre de Dios. En regresando la procesión al Santuario, volvió á ocupar la Cátedra sagrada el Rev.mo. Señor Deán, quien dirigió la palabra á los Cooperadores Salesianos. Ocioso es decir que la elocuentísima Conferencia del Dr. Arteaga dejó en todos los ánimos las más gratas impresiones.

Finlizaron los grandiosos festejos con la Bendición de Su Divina Majestad, celebrándose en la mañana del día siguiente un solemne funeral en sufragio del alma de Don Bosco y de todos los bienhechores Salesianos difuntos.

Y ahora, antes de poner término á este humilde relación, permítasenos enviar nuestros sinceros aplausos á todas aquellas personas, que colaboraron en el levantamiento del hermoso Santuario. Vayan, pues, nuestras entusiastas congratulaciones á esa ilustre falange de Cooperadores, quienes por sus incansables esfuerzos se hicieron acreedores á la gratitud de los Salesianos y á las bendiciones de Dios.

Y ¿cómo podremos pasar por alto el nombre del notable arquitecto, Señor Antonio Malaussena? El plano de reformas, que él presentó espontáneamente á los Salesianos, no tan sólo puso de relieve su incontestable competencia, si que también patentizó loable desinterés y no escasa simpatía por las obras de D. Bosco.

Cumple aquí recordar y encomiar la solicitud y acierto con que el Rdo. Padre Enrique De-Ferrari llevó al terreno de la práctica las reformas aconsejadas por el mencionado ingeniero.

Y ¿qué diremos del valiente Maestro de Música, Pbro. Jacinto Piana? ¿Con qué palabras encareceremos el bello triunfo que alcanzó con su incansable actividad en el desempeño del papel que se le había confiado? Los parabienes que de corazón le enviamos nos complacemos hacerlos extensivos á los beneméritos cantores, que secundaron sus esfuerzos y á los distinguidos Profesores de la ciudad.

¡Bien por el Rev.mo. Señor Vicario del Partido, cuya valiosa colaboración merece especiales encomios, y bien por el ilustrado clero de Valencia, cuya actitud durante los solemnes festejos dió pruebas no dudosas de su adhesión á las obras salesianas!

Al congratularnos sincera y efusivamente con el Rvdo. Padre Juan Voghera, quien, á decir verdad, fué el alma de todo ese movimiento, que no paró hasta la conclusión de los trabajos, hacemos votos para que Dios vierta copiosas bendiciones sobre todas aquellas almas, que de alguna manera cooperaron á la construcción del Santuario de María Auxiliadora.

Honorificencia merecida - Parabienes.

Con suma satisfacción y contento leemos en *La Revista Popular* — Su Santidad Pío X, á petición del Emmo Sr. Cárdenal, Casañas, Obispo de Barcelona, y en premio de sus méritos, ha concedido el título de MARQUÉS á D. MANUEL M. PASCUAL DE BOFARULL, magistrado suplente de la Audiencia de Barcelona, benemérito campeón del Catolicismo, por cuya santa causa lucha con empeño hace más de treinta años, colaborando siempre, y repetidas veces marchando al frente de todas las grandes manifestaciones de piedad y de acción social católica, título que con toda solemnidad le fué entregado en la recepción del Domingo 12 de Febrero. Al entregarle el título, S. E. el Cardenal Casañas, después de haber hablado de D. Benito de Pomés, á quien S.S. concedió el título de Conde, pronunció estas palabras: La otra persona que me permití recomendar al Romano Pontífice, es este caballero ejemplar, que en Barcelona ha trabajado durante 30 años para el mayor esplendor de las manifestaciones católicas habiendo desempeñado dignamente la presidencia de Asociación de Católicos, la primera de esta capital: tan ejemplar caballero é hijo nuestro muy amado es D. Manuel M. Pascual de Bofarull, á quien Su Santidad ha concedido el título de Marqués. » Al benemérito Cooperador, también los Salesianos envían su entusiasta enhorabuena.

CÁDIZ (ESPAÑA). — Nuevo Instituto Salesiano. — Nos escriben: Al leer en el BOLETÍN SALESIANO el bien que en todas partes hacen los hijos de D. Bosco, ardía el que esto escribe en deseos de ver pronto en la hermosa Cádiz á tan incomparables apóstoles. Pero el infierno todo parecía se había conjurado para oponerse á tan piadoso deseo. La obra que á ellos se destinaba subía esbelta y grandiosa, pero con excesiva lentitud: y es que los Salesianos — por falta de personal — diferían de un año para otro su venida. La constancia de cualquiera, que no fuese la Sra. Da. Ana Viya, hubiese sucumbido en una lucha que ha durado 7 años. Pero al fin han llegado, y tanto sus deseos, como los del digno é incansable administrador D. Emilio Beltrami han debido quedar plenamente satisfechos.

En un hermosísimo edificio, que más bien que asilo parece un palacio, se albergan hoy 50 niños internos, que reciben además de una educación esmerada, cuanto pueden necesitar para su manutención y vestido. ¡Qué agradable cambio para estos niños, que de la estrechez y miseria que la orfandad supone, pasaron repentinamente á las comodidades de un establecimiento tan bien provisto por la caridad de la distinguida fundadora, Sra. Da. Ana de Viya! Fácilmente se comprenderá que los gaditanos estén asombrados de la grandiosidad de la obra y que todos se hagan lenguas para alabarla.

En el mismo edificio y á cargo también de los PP. Salesianos hay escuelas externas para los niños del barrio, á las que acuden más de 150.

La Obra está todavía en sus principios, pero cuando adquiera completo desarrollo y cuente ya con talleres, será una de las más importantes en su género.

Después de estas observaciones, creo será del agrado de los lectores, les transcriba lo que el Boletín Diocesano decía de la inauguración.

«*El nuevo Asilo salesiano en Cádiz.* — El día 12 de los corrientes se verificó el acto de la bendición solemne de este benéfico Asilo-Escuela, fundado en Extramuros, por la piadosa é inagotable caridad de la insigne bienhechora, Srta. Da. Ana de Viya y Jáuregui.

Por comisión especial de nuestro Excmo. Prelado, bendijo la Capilla y todas las dependencias de tan grandioso edificio, el M. I. Sr. Dr. D. Manuel Añeto y Guijarro, Dignidad de Chantre de esta santa iglesia catedral y Gobernador eclesiástico de la Diócesis.

La preciosa Capilla, á la que más bien llamaríamos iglesia, por el diámetro que ocupa y la altura que ostenta, pudiendo dar cabida á más de trescientas personas, hallábase ocupada por 50 niños internos y cerca de 200 externos, llenando los primeros bancos la virtuosa fundadora, el Excmo. Sr. Alcalde, los M. I. Sres. Canónigo Lectoral D. Benito de Elejalde, y Canónigo D. José M. León y Dominguez, el Rvdo. Padre Superior de los Carmelitas y otros religiosos, Pbro. D. Antonio Alvarez León y limitado número de personas, parientes é intimos de Da. Ana. En el coro se hallaban los niños que forman ya una excelente capilla de música formada por los Padres Salesianos, á quienes está encomendada la dirección, régimen y enseñanza de los alumnos.

Terminada la bendición, el Sr. D. Manuel Añeto pronunció en la Capilla un oportuno y elocuente discurso, que dividió en tres partes. En la primera ensalzó la empresa que ha realizado la respetada y virtuosa Srta. de Viya, á la cual dió las gracias

en nombre de los niños que ya se educan en el Asilo-Escuela. Esta obra, dijo, es una obra de regeneración social; de estas clases y de estos talleres saldrán obreros entendidos y honrados, que un día llegarán á ser excelentes padres de familia. Después, dirigiéndose á los niños, dióles sabios y saludables consejos, estimulándolos á una noble emulación en la enseñanza que iban á recibir, y al agradecimiento que durante toda su vida han de tener á la fundadora por el bien inmenso que les hace. Para los piadosos é inteligentes hijos de D. Bosco tuvo el Sr. Añeto cariñosas y entusiastas frases de elogio, pidiendo á Dios Nuestro Señor que les continúe prestando su soberano auxilio, para el cumplimiento de la nobilísima misión que desde hoy les está encomendada en Cádiz.

Acto seguido, y manifestándose Su Divina Majestad, el Rvdo. Padre D. Pedro Ricaldone, Inspector de la Provincia de la Bética, acompañado de otros dos Padres Salesianos, cantó solemne Misa, que fué oficiada por el coro de niños con gran



La Sra. Da. Ana de Viya

Fundadora del Asilo de S. Ignacio de Cádiz - España.

afinación y suaves acordes, probando los nuevos alumnos que saben ya inspirarse en el estilo de la música religiosa italiana.

Acabada la Misa, la fundadora invitó á almorzar á los asistentes. El P. Ricaldone, antes de terminar el almuerzo, pronunció un correcto y sentido discurso, empezando por dar gracias en nombre de los Hijos de D. Bosco á la respetable y generosa Srta. de Viya, por la obra inmensa de beneficencia y de piedad que ha realizado. En elocuente párrafo habló del taller cristiano, del Asilo que inauguraba, ponderando sus ventajas para hacer de los niños hombres trabajadores y dignos miembros de la sociedad, educándose cristianamente sobre la base del santo temor de Dios, que es el principio de toda sabiduría. Recordó la frase de Santo Tomás, que aseguraba que toda persona que logre salvar un alma, ha adelantado sobre manera en el camino

de salvar la suya propia, esperando, por último, que con el auxilio de Dios Nuestro Señor, dador de todo bien, los Salesianos que tienen á su cargo el nuevo Colegio, sabrán cumplir la misión que ahora se les encomienda.

El ya citado coro de niños cantó preciosas piezas musicales, acompañado de armonium, y recitó delicadas composiciones alusivas al acto.

La Srta. de Viya recibió de todos los asistentes mil enhorabuenas y felicitaciones, escuchándolas con la humildad y modestia que la caracterizan. »

Los Salesianos por su parte agradecen á los buenos gaditanos la paciencia é interés con que esperaron su venida y el agasajo con que los recibieron, y expresa una vez más su gratitud á la insigne cuanto modesta fundadora Da. Ana Viya y al insaciable administrador D. Emilio Beltrami, asegurando á todos que si la gracia de Dios y la caridad de los gaditanos los sostienen, no desmerecerán de tan grande aspección y de tantos beneficios.

UTRERA-SEVILLA. — Fiesta de S. Francisco de Sales.

— Copiamos algunos trozos de la carta que un corresponsal dirige al Director de "El Triunfo" acerca de dicha fiesta: Tengo inmensa satisfacción en comunicarle una pálida y breve reseña de la celebración de la fiesta de S. Francisco de Sales, en el Colegio de Nuestra Señora del Carmen de esta población, que tuvo lugar el día 5 del corriente, no habiéndose efectuado en el 29 del anterior, por no poder concurrir nuestro amadísimo Prelado, el Excmo. y Rvmo. Sr. Arzobispo de Sevilla, por sus graves é imprescindibles ocupaciones.

Anunciada con la debida anticipación por medio de convocatoria la solemne función religiosa, nos dispusimos, á pesar de nuestros quehaceres y recientes lutos de algunos, á concurrir no sólo á la iglesia, sino á participar del suntuoso y cordial banquete á que galantemente fuimos invitados con el afecto que suelen hacerlo los Reverendos Padres Salesianos, á los que hay que rendirse siempre, experimentando los efectos que la caridad cristiana produce en sus diversas manifestaciones.

Empezó la función á la hora designada bajo la presidencia del Excelentísimo y Rvmo. Sr. Arzobispo, siendo cantada la Misa por nuestro dignísimo señor Arcipreste, y oficiada por los alumnos de este Colegio, dedicados al coro, bajo la acertada dirección de su maestro, quienes nos hicieron oír sublimes notas del severo y religioso canto gregoriano, desconocido hasta ese día de la mayor parte de los concurrentes. Después de cantado el Evangelio, abandonando su hermoso sitial, subió á la cátedra del Espíritu Santo S. E. R. para hacernos conocer la portentosa vida del Obispo de Ginebra. Los que conocíamos algo de la vida de el de Sales, que estaba representado en el altar por una piadosa efigie con traje episcopal, y la de quien iba á publicar sus glorias, no podíamos menos de encontrar numerosos puntos de contacto entre el panegirista y el Santo, cuya vida fué descrita á grandes y luminosos rasgos, patentizando sus heroicas virtudes y asegurando que aunque había subido de esta vida á la eterna á recibir el premio sin fin, vivirá aún entre nosotros su espíritu, por sus admirables tratados ascéticos, por la obra de la Visitación y por la obra de D. Bosco, que le designó como Patrono especialísimo de la Pía Sociedad, á la que quiso condecorar con el honroso calificativo de Salesiana, destinada, como todos sabemos, al amparo, educación y santificación de los niños y especialmente de los más abandonados de protección y recursos.

Nadie más idóneo para ensalzar los méritos de esta caritativa institución, nacida ayer y que hoy llena el mundo entero, que quien dió á conocer al fundador y su obra, acertando á expresar los filiales sentimientos de los Salesianos en un célebre opúsculo. Hizo las más oportunas reflexiones sobre la lucha que el Santo había sostenido con la secta protestante, lamentando que en esta ciudad tuviesen asiento, ha ya largos años, los funestos hijos de la Reforma, continuando su horrenda labor de hacer, sino muchos protestantes, de aumentar el número de los indiferentes, recibiendo de éstos injustificadas y lamentables distinciones.

Concluída la función religiosa, fuimos al banquete presidido por Su Excelencia Reverendísima, con la asistencia de las Autoridades eclesiásticas y civiles de la ciudad, varios distinguidos señores y algunos labradores y comerciantes. Tuvimos la ocasión de ser recreados al par que con exquisitos manjares y generosos vinos de las mejores marcas de Jerez y de San Lucar, con los acordes de la banda del establecimiento que dió á conocer una parte de su escogido repertorio, admirándonos su afinación y gusto al través de su esmerada ejecución. Al final del acto, aparecieron los cantores con su profesor, que acompañándoles al piano brindaron por S. E. R. y le dirigieron tiernos, sencillos y afectuosos saludos que fueron justa y calurosamente aplaudidos por la concurrencia.

Era de admirar, señor Director, ver reunidos al lado de nuestro amadísimo Prelado, personas tan distintas bajo todos conceptos, rindiéndole el tributo de filial adhesión que le es debido y que por sus condiciones especiales, hacen ser muy fácil y satisfactorio, unánimes todos en acatar al sucesor de los Apóstoles y en su sagrada persona honrar á la Iglesia nuestra madre, única que puede unir elementos tan diversos y aún contrarios, pues entre ellos estaban representados la mayor parte de los partidos políticos.

Varios alumnos del Colegio recibieron el Sacramento de la Confirmación que administró S. E. R., siendo apadrinados por un Cooperador salesiano.

Numerosas familias presentaron á sus pequeñuelos á recibir el sagrado Crisma, congratándose de que los auxilios sobrenaturales les fuesen conferidos por S. E. R., y con una fotografía, hecha por el inteligente aficionado señor jefe de la Guardia civil, de nuestro humildísimo Prelado, rodeado de varios comensales y con la cariñosa despedida que en el Colegio y en la estación le hicieron los Sres. Director del Colegio, Padres y alumnos del mismo, cooperadores y asistentes, terminó el día 5 del actual, que será de imperecedera memoria en Utrera y que habrá contribuido en la presencia divina, no lo dudamos, al aumento de la fe de los utreranos, objeto que ha pretendido el autor de estas mal trazadas líneas.

SALAMANCA — *Las Hijas de María Auxiliadora.* — Escribe el Sr. A. Rubio en la *Semana Católica* de Salamanca: Establecidas en esta ciudad desde septiembre último, y encargadas de la noble misión de educar á las hijas pobres de este pueblo, no se han hecho esperar los más felices resultados de su

caritativa empresa. Hemos tenido la inmensa satisfacción de visitar sus escuelas y allí hemos visto acudir diariamente un gran número de niñas pobres, ávidas de aprender la educación cristiana que allí se inculca, por un método nuevo y exclusivo, donde entran todos los conocimientos de la enseñanza elemental y superior en las letras y en las artes y labores propias de la mujer.

Hemos visto también su *oratorio festivo*, creación del inmortal Don Bosco, donde los días feriados reúnen millares de jóvenes y de niñas, proporcionándoles diversiones y juegos honestos é instructivos, que expansionan y recrean el ánimo; que moralizan y dan el desarrollo apetecido á sus facultades.

¿Qué más?... Allí se las instruye en el conocimiento de los deberes religiosos y sociales, en la práctica de las virtudes y en el amor al trabajo y al estudio.

Preguntad á esas jóvenes y á esas niñas lo que es el *oratorio festivo*, y ellas os dirán con ingenuas y elocuentes frases lo que yo seguramente no sabría responderos.

¡Así es como se educa!... ¡Así es como se regenera la sociedad, sin filantrópicos alardes de altruismo y humanitarismo filosóficos, y así es como se consigue formar madres cristianas y mujeres laboriosas útiles á la familia y al Estado!...

No hay duda; para las jóvenes que, recogidas en el taller ó en casa durante siete días de constante labor, sienten la nostalgia de la libertad y del esparcimiento, porque sienten el hastio del hogar y del trabajo, no hay mejor cosa que el *oratorio festivo*, donde libres de los peligros del mundo, pueden gozar de sus más honestos placeres y diversiones.

Hacemos un llamamiento amistoso, en nombre de Dios y de María, Auxilio de los cristianos, á las personas pudientes, á los hombres de ciencia y á todos cuantos por su saber ó valer pueden contribuir á la prosperidad de tan beneficiosa institución.

... Pues « como estas benéficas instituciones, por ser gratuitas, no podrían existir sin el apoyo y sostén de los ricos, es necesario que éstos cooperen con su óbolo á la realización de sus fines ».

Hoy más que nunca « la caridad cristiana, factor importantísimo de la regeneración social, tiene que cumplir esta honrosa misión en el mundo ».

BARCELONA (ESPAÑA). — Nos escriben :

La fiesta de S. Francisco de Sales celebrada por los PP. Salesianos de Hortafranchs, ha resultado en extremo solemne y entusiasta. Durante el triduo hubo diariamente Rosario cantado y sermón predicado por un P. Salesiano.

El día de la fiesta desde muy temprano las campanas de la capilla invitaban á los fieles á la solemnidad, y á su reclamo acudieron en gran número á honrar al Santo Obispo de Ginebra, y más de cuatrocientas fueron las personas externas que se acercaron en la misa de las 7 1/2 á los Stos. Sacramentos, por que la alegría verdadera es fruto sólo de la paz de la buena conciencia.

El Oficio solemne celebrado por nuestro amado Inspector D. Manuel B. Hermida, fué también con-

curridísimo. La misa del M. Ravello ejecutada por la Escolania, lo mismo que el Panegirico del Santo pronunciado por el virtuoso y elocuente P. Alfonso Calvina resultó magnífico.

Por la tarde más de mil personas acudieron al teatro de la casa, en el que se representó el drama *Los dos Saboyanos* y la zarzuela *'Ls Allatchats*.

Gracias á Dios, la fiesta no podía resultar más solemne y ordenada, y es de esperar haya producido en todos frutos de bendición y de piedad.

CIUDADELA (MENORCA) — Cortamos de un artículo que el P. Pedro Caballer escribe en « *El Vigia Católico* ».

Todos los actos y funciones, así religiosos como profanos ó de recreo que se realizan en este centro de educación, que por su dicha posee Ciudadela, revisten un cierto carácter tan peculiar suyo, que en vano se buscaría en otros establecimientos de enseñanza puramente laicos ó profanos. En los Salesianos, á la majestad y grandeza de sus actos van siempre unidos la alegría expansiva, el retozo inocente, la desenvoltura franca, ese no se qué de la niñez cándida, todavía no maleada por el vicio ni amargada por las penalidades de la vida. Todo respira allí caridad, mansedumbre y concordia, y es consolador el ver el afecto con que se aman maestros y discípulos y el cariño y afabilidad con que se tratan.

Esta consideración se me ocurría al asistir, en la noche del domingo 5 de corriente Febrero, á la solemne Conferencia celebrada con motivo de la festividad de San Francisco de Sales, Patrón de la Congregación Salesiana con arreglo á lo dispuesto por su inmortal Fundador Don Juan Bosco, este hombre providencial, nuevo apóstol, destinado por Dios á salvar á la sociedad, restaurando todas las cosas en Cristo.

Nuestro amantísimo Prelado, generoso y decidido protector del colegio, se dignó presidir la Conferencia, que tuvo lugar en el salón de actos, ante una numerosa y selecta concurrencia, compuesta de todas las clases de la sociedad.

Se dió principio al solemne acto con una « Invocación á S. Francisco », á cuatro voces, que fué admirablemente ejecutada, y mereció nutridos y bien merecidos aplausos. Cantaron también los niños una barcarola, « *In alto mare* », con mucho donaire y despejo, que excitó la hilaridad de todos. Llamó la atención y entusiasmó al público un *scherzo*, á cuatro voces.

Mil plácemes al incasable Padre Viñas, director de la Casa, sobre quien pesa la ardua y difícil tarea de adiestrar á los niños en el hermoso arte de la música.

Sí notable fué y digna de encomio la parte musical, no lo fué menos todo lo referente á la prosa ó literatura, que también nos hizo pasar un rato agradable, saboreando las sublimes bellezas de la poesía y las hermosas frases de la oratoria.

El mencionado Padre Viñas recitó una tierna y sentimental poesía titulada « *Un Recuerdo á Don Bosco* », que impresionó vivamente al auditorio, no sólo por lo interesante del asunto, sino también

por el mérito de la obra, y por lo magistralmente que fué ejecutada. El Padre Viñas no era un mero recitador; sentía lo que decía, y, cuando, al final, en un arranque de entusiasmo brotado del corazón, juró á D. Bosco ser siempre Salesiano, un aplauso unánime salió de todas partes y muchos ojos se sintieron humedecidos por las lágrimas.

Un niño leyó también una poesía en francés, con mucho aire y despejo, mereciendo muchos aplausos y grandes y unánimes felicitaciones.

Lo más notable de la simpática fiesta, fué á no dudarlo, la conferencia á cargo del ilustrado Dr. D. Gabriel Vila, nuestro estimado paisano. Más de media hora nos entretuvo el Sr. Vila muy agradablemente, ponderando con su elocuente palabra, voz clara y dicción castiza, las inmensas ventajas en todas las esferas, que está reportando Ciudadela, y ha de reportar en lo sucesivo, de la sólida enseñanza y cristiana educación que recibe nuestra niñez en el colegio Salesiano. Tuvo frases muy adecuadas, para demostrar de manera concluyente, que de la educación de la niñez depende la suerte próspera ó adversa, el porvenir, la paz y felicidad de las sociedades.

Todo esto es bello, sublime y consolador. Al contemplar la grandiosa obra de los hijos de D. Bosco, el pecho se abre á la esperanza. La sociedad no sucumbirá, ni morirá la civilización cristiana. El Salesiano es el hombre de los tiempos presentes; como á otro Saulo, Dios lo ha llamado para conducir á los pueblos por los caminos de la verdad. Su misión es genuinamente apostólica; enseñar, educar, que es el medio de que se valieron los Apóstoles, por mandato de Jesucristo, para convertir el mundo. Por ésto seguramente entre los salesianos se verifica un fenómeno, que por lo raro parece un prodigio; es el cuidado, el deseo y la asiduidad con que los niños asisten al colegio. No hay que obligarlos, van por su propia voluntad, aun antes de la hora acostumbrada, y no sólo permanecen allí durante las clases, sino la mayor parte del día, más contentos que en sus propias casas. ¿Cuándo y en qué escuela se ha visto cosa semejante? bien decía el Sr. Vila en su magnífica conferencia, que los salesianos poseen el secreto de hacerse amar de los niños.

Con razón puede gloriarse Ciudadela de poseer un centro de enseñanza de esta naturaleza, donde se ilustra el entendimiento de los niños y se forma su corazón para el bien. Lo que importa es que todos contribuyamos á sostener por todos los medios posibles tan benemérita obra.

BUENOS AYRES — Colegio de Sta. Catalina. — Nos escribe el R. P. Santiago Doyle: — Para cumplir con los deseos de S. S. Pio X, manifestados en su *motu proprio* acerca de la música sagrada (22 Nov. 1903) se ha establecido en este colegio de Sta. Catalina V. y M. un coro de voces reales.

A la primera invitación que se hizo concurren 20 hombres, obreros é italianos en su mayoría, y se dió luego principio á las nociones de canto gregoriano y de música. El entusiasmo despertado entre ellos por el canto sagrado, el recuerdo de

las melodías que en otro tiempo habían ejecutado allá en la pequeña aldea que los vió nacer, las santas y saludables insinuaciones de nuestro amado Pontífice, despertaron una santa emulación y en poco tiempo aprendieron varias misas, *tantum ergo* y muchos cantos sagrados en el estilo requerido por la Iglesia. Unidos á la compañía de S^{ta} Cecilia, establecida entre los alumnos del Colegio, forman un hermoso coro de setenta voces que dan realce á las solemnes funciones que periódicamente se celebran en S^{ta} Catalina V. y M.

En la peregrinación anual obrera al Santuario de la taumaturga Virgen de Luján, estuvo á cargo

más, el mismo canto sagrado ejerce sobre ellos aquella impresión saludable que sólo el que se dedica á la virtud puede comprender.

Amadísimo Padre: Los miembros del « *Coro Pio X* » piden á S. P. su santa bendición, que en la santa Misa los encomiende al Señor á fin de que reine entre ellos la unión, la armonía, y la buena voluntad, que sean ejemplares en la religión y en la practica del bien, que sus cantos perfumados con el olor de las virtudes y por la intercesión de Maria Auxiliadora Inmaculada y de S^{ta} Cecilia, patrona del Coro, lleguen al trono del Cordero sin mancilla y la bendición que su Paternidad nos dé,



Grupo de niños internos del Asilo de S. Ignacio de Cádiz — España.

del *Coro Pio X* la parte musical de la solemnidad, mereciendo las más calurosas felicitaciones de los entendidos en el arte.

Además, el bien moral que con el auxilio de Dios se obtiene es mayor, si se considera que muchos de ellos al alejarse de su patria, habían olvidado la práctica de la religión de sus padres. Esto generalmente sucede con los Europeos que vienen á establecerse en este suelo Americano; pero muchas veces no es de ellos toda la culpa, pues que no siempre encuentran sacerdotes que les recuerden las máximas de aquella religión que habían practicado desde pequeños. Aquí tienen ocasión de oír la palabra de Dios, de frecuentar los santos sacramentos y ade-

sea señal segura de aquella bendición eterna que todos esperan en el Cielo.» — Y cunda el ejemplo.

ALMAGRO (BUENOS AIRES) — Cortamos de « *El Nuevo templo de S. Carlos* »:

« *Ex-Alumnos de Don Bosco* ». El Domingo pasado á las 3 p. m. tuvo lugar en la Cripta la colocación de la lápida conmemorativa que la Asociación de Ex-alumnos ha resuelto costear en sufragio de todos los consocios difuntos.

El Ilmo. Monseñor Costamagna rezó un responso al colocarse en la columna la lápida.

Después pasaron todos los ex-alumnos presentes al salón de actos.

El Sr. Arturo Santiso, Vocal de la Comisión expresamente delegado, leyó un discurso, que fué calorosamente aplaudido.

El Ilmo. Monseñor Costamagna contestó inmediatamente á este saludo manifestando cuanto apreciaba tan sincera demostración de afecto, y recomendando á los ex-alumnos la práctica de la virtud que contribuye poderosamente á la felicidad en la vida presente, y es indispensable para la felicidad de la vida futura.

El Cuadro Dramático del Círculo de obreros de San Carlos representó con corrección el hermoso drama titulado « *El Veneno ó la profanación del día festivo* ». Los actores fueron justamente aplaudidos. Esta clase de representaciones es la que conviene en estos tiempos, porque así cumple el teatro su misión que es de educar *deleitando: utile dulci*.

La banda musical del Colegio Pío IX amenizó los entre actos con escogidas piezas.

El Director Espiritual de la Asociación también dirigió breves palabras á los presentes. Dijo como la lápida conmemorativa además de despertar el recuerdo de los amigos de la infancia, debía ser un estímulo para mantener encendida la caridad de los vivos para con los socios difuntos; caridad que debía ser práctica por medio de la *plegaria* como se practica la caridad con el pobre por medio del *pan* con que se alimenta ó del ropaje con que se cubre su desnudez. Dijo también que la lápida firmemente adherida á la columna se romperá antes que separarse de ella. Del mismo modo deben los ex-alumnos estar unidos en el vínculo de amistad inquebrantable entre sí mismos y con sus antiguos Directores y con la Pia Sociedad Salesiana y guardar como tesoro de inapreciable valor las enseñanzas recibidas.

También llamó la atención sobre la atmósfera de mutuo cariño que Don Bosco quiso que existiera siempre en sus Colegios entre educandos y educadores, cariño que no termina cuando un alumno sale del Colegio Salesiano, aun en el caso de hacerlo por consejo y disposición de los mismos superiores, sino que perdura en el curso de la vida y continúa aun á través de la tumba, como bien lo demuestra la colocación de la lápida, cariño que, fundado en el lema de Don Bosco « *Da mihi animas caetera tolle* » « *dame almas y llévate lo demás* » por lo mismo que se dirige al alma, es como ella inmortal. Por esta razón la segunda fase de la fiesta tenía por fin tributar al antiguo y cariñoso Superior, el Ilmo. Monseñor Costamagna, una demostración del inmenso afecto que los ex-alumnos abrigan en sus corazones hacia tan bondadoso Padre.

Una vez terminada la fiesta, fueron los ex-alumnos á saludar al P. Inspector José Vespignani, el cual con gran pesar suyo no pudo asistir al acto por hallarse imposibilitado de caminar, debido á una contusión en la tibia que le obliga á no moverse.

Estas reuniones periódicas de los ex-alumnos fomentan entre los socios el espíritu de compañerismo, que no debe entibiarse entre los amigos, y que es útil en la vida social tanto más cuando lo motiva, como en la fiesta del Domingo, el noble ideal de la gratitud hacia los educadores.

BUENOS AYRES — Nueva puebla de amor de S. S. Pío X á la Congregación Salesiana. — En Diciembre del pasado año, el Exmo. Sr. Cagliero presentó á Su Santidad un álbum con 3250 firmas de los niños de los Colegios Salesianos de Argentina, y el óbolo de 1000 liras, fruto de pequeñas privaciones. — No creíamos entonces que S. S. se dignara, en medio de tantos cuidados, acordarse de unos pobres niños esparcidos en tan apartadas regiones. — Pero el SUMO PONTÍFICE ha querido una vez más manifestar el amor que tiene á los *hijos del pueblo*, entre los cuales nació y ejerció su apostolado; y cabalmente el día del JUBILEO DE LA INMACULADA, al acabar de coronar la preciosa Imagen en el Vaticano, firmaba la carta dirigida á nuestros niños, y les enviaba esa Bendición que llamaremos la *Bendición papal del Jubileo de la INMACULADA*. Gracias, pues, á Maria, gracias infinitas al Vicario de Jesucristo, que tanto ama á los niños. He aquí el texto de la carta pontificia:

Al querido hijo José Vespignani Sac. Salesiano.

PIO PAPA X.

Querido Hijo: salud y Apostólica bendición.

Lo que manifestamos de palabra al Venerable Hermano Juan Arzobispo de Sebaste, cuando Nos presentaba el dinero de San Pedro recolectado por los alumnos de vuestros Colegios en la República Argentina, juntamente con los testimonios de amor y obsequio de los mismos hacia Nós; lo mismo con estas letras te queremos explicar, que Nos hemos alegrado mucho por aquel regalo y por aquellos obsequios. — Por lo tanto queremos que á esos queridos hijitos, que demostraron, según sus fuerzas, su amor hacia el Vicario de Jesucristo, tú mismo en Nuestro nombre les des las gracias; al mismo tiempo nos alegramos contigo y con tus compañeros, porque, así como en otras cosas, también en educar bien la juventud trabajáis con feliz éxito para la salud de esos pueblos: en efecto vemos los frutos de vuestra operosidad y diligencia. — Y para que éstos los podáis recoger en adelante más copiosos, rogamos de corazón á Dios para que benignamente siempre os asista. — Y sepas que lo mismo Nós lo hemos pedido gustosos para aquellos nuevos Misioneros de la familia Salesiana, que como Nos lo anunciaste, ellos también recientemente partieron para América. — Como prenda de los celestiales dones y prueba de Nuestra paternal benevolencia, á ti, querido hijo, y á todos los Hermanos y alumnos confiados á tus cuidados, como también á sus parientes, con el mayor cariño en el Señor, impartimos la Apostólica bendición.

Dado en Roma desde San Pedro el día 8 Diciembre, año 1904, segundo de Nuestro Pontificado.

IBAGUÉ (COLOMBIA). — Nuevas Escuelas de Artes y Oficios. — Nos escriben: « Ibagué es la capital del Departamento de Tolima. El Sr. Inspector de Colombia aceptó esta fundación con preferencia á muchas otras, á ruegos de las autoridades eclesiásticas y civiles, y en vista de las urgentes necesidades del país. La última guerra civil sembró el Departamento de ruinas, que gracias á las solcitudes del Supremo Gobierno y del valoroso y noble General Rafael Reyes, van poco á poco desapareciendo, á pesar de que costará muchos años y mucho trabajo volver á los primeros tiempos. El próximo pasado Junio, llegaron á Ibagué dos Salesianos, con el fin de ir preparando la fundación del nuevo Colegio profesional, en confirmidad con el Gobierno departamental.

Gracias é Dios se ha podido adquirir ya un terreno de 100X50 metros con tres pequeñas casas. El terreno vale 100,000 pesos, que al cambio actual equivalen á 5000 francos, los fondos no abundan, pero la caridad Colombiana es inagotable y los Cooperadores y admiradores de la obra salesiana no dejarán sin terminar una obra que tan á pechos se han tomado. — Aquí la Unión de Cooperadores se ha hecho simpática por sus obras de caridad: entre los más activos se cuentan el Exmo. Sr. D. Ismael Perdomo, Obispo diocesano que tiene por los Salesianos afecto y solicitud de padre, el P. Leopoldo Blanco, nuestro sincero amigo, varios miembros del clero seglar y un buen número de patriotas. Con el auxilio de Dios y la caridad de nuestros amigos, nos es dado esperar que nuestra obra tomará en Ibagué grande desarrollo para bien de la juventud obrera.

Por un plazo de tiempo, más ó menos largo, la Escuela Salesiana funcionará en un edificio departamental. Nos queda aún por pensar en lo porvenir y trabajar desde ahora, para levantar más tarde locales espaciosos y cómodos capaces de contener unos 200 alumnos. El punto ya está determinado: en el Camellón-Santander á una cuadra de la plazuela Ricaurte. Mas: ¿con qué medios contamos, para emprender obra tan grandiosa? Materialmente con nada; moralmente con la bondad intrínseca de la Institución. Ella se recomienda por sí misma, ¿Quién no querrá preparar un local donde moren más tarde sus hijos, sus nietos ó sus compaisanos? un Colegio donde aprendan á trabajar; que al fin y al cabo es la mejor herencia que se puede dejar á la posteridad!

ANGRA DO HEROISMO (Islas Azores)

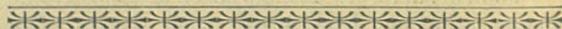
El año jubilar de la Purísima, que de tan ardiente entusiasmo encendió á estos buenos isleños, aportó también á nuestro Asilo de huérfanos grandes elementos de progresos. La junta administradora del Instituto tomó la resolución de instalar el Asilo en la hermosa casa de los Remedios, la más adecuada que hay en Angra para este fin. La casa en que se había instalado el Asilo era demasiado pequeña, y por otra parte los recursos escaseaban. Fué la Ilustre Junta administradora, presidida por el M. I. Sr. D. Antonio M. Ferreira, canónigo y

Vicario capitular de la Diócesis, quien interesó la caridad de los fieles y les propuso la compra de la casa de los Remedios para el Asilo de huérfanos del B. Juan B. Machado, como homenaje y « monumento levantado por la Diócesis de Angra á la Inmaculada Concepción en su año jubilar. »

La compra llevóse felizmente á cabo, y los primeros oferentes fueron los Sres. de la Junta que concurren con la suma de 400\$000 (2000 fr.); y con igual suma contribuyó el Consejo protector del Asilo.

El día 27 de Noviembre, justamente cuando se cumplía un año desde que los Salesianos habían entrado en Angra, se instalaron definitivamente los Salesianos con sus huérfanos en la casa de los Remedios, con inmensa satisfacción de todos los protectores y personas amigas, que tanto aprecian la obra redentora de los hijos de D. Bosco. La toma de posesión fué sencilla y al mismo tiempo commovedora. El M. I. Sr. Ferreira, entusiasta protector del Asilo, celebró la S. Misa en la iglesia adjunta al Asilo, y después dirigió tiernas palabras á los niños y numerosos asistentes al acto.

La fiesta de la Purísima resultó también concurren y solemne y fué como un himno de acción de gracias á la Sma. Virgen por tantos beneficios á aquella Casa concedidos. — La Sma. Virgen invocada en la Iglesia del Instituto bajo los hermosos títulos de los Remedios y de Auxiliadora de los Cristianos proteja este incipiente Asilo y á los generosos isleños que con su caridad han contribuido al progreso de la Obra Salesiana en Angra de Heroísmo.



Solemne homenaje de las Hijas de María á la Virgen Inmaculada



Peregrinación á Roma

La Peregrinación de las Hijas de María y doncellas católicas, como homenaje universal á la Virgen Inmaculada y al Augusto Vicario de Jesucristo, tendrá lugar el próximo Mayo del corriente año.

El día 23 de Mayo se celebrará la solemne apertura del peregrinaje en la Basílica de San Pedro de Roma, con una Misa celebrada por el Cardenal Vicario de Su Santidad. En los días sucesivos las Peregrinas serán recibidas en audiencia por Su Santidad y se efectuarán

las visitas á las Basílicas y Catacumbas. Durante los días 4, 5 y 6 se celebrara en Roma un Congreso Eucarístico, y las peregrinas podrán tomar parte en la solemne procesión de clausura, que se hará en los jardines vaticanos con intervención del Padre Santo.

La Junta promotora ha tomado las disposiciones necesarias á fin de que á las Peregrinas no les falten alojamiento ni alimentos, aun á precios reducidos. En Roma la sede del Peregrinaje serán los locales del hospicio de S. Marta, contiguos á la Basílica de S. Pedro, donde todos los días se darán á las Peregrinas las normas y avisos convenientes.

N. B. — Pedir aclaraciones exclusivamente á la Señorita Promotora, Lorenzina Mazé de la Roche, Corso Vinzaglio 25, Torino (Italia).

Peregrinación Española á Tierra Santa y Roma.

Bajo la presidencia de honor del Excmo Sr. Obispo de Vitoria, y la efectiva del Diputado á Cortes, D. José Ma. Urquijo, se ha constituido en Bilbao una junta organizadora de la Peregrinación á Tierra Santa y Roma, que saldrá de Barcelona el día 12 de Mayo de 1905. La peregrinación durará seis semanas aproximadamente.

Los precios de los billetes de la Peregrinación, incluidos en ellos absolutamente todos los gastos, son: Primera clase: 2250 ptas: segunda; 1500 ptas: tercera 900 ptas.

— Pídanse prospectos y aclaraciones al Sr. D. José M. de Urquijo, presidente de la Junta Organizadora — Bilbao.

S. S. Pío X. (q. D. g.) con Breve del 24 de Enero del pte año, al Ilmo. Sr. Obispo de Vitoria, concede Indulgencia plenaria á todos los Peregrinos.

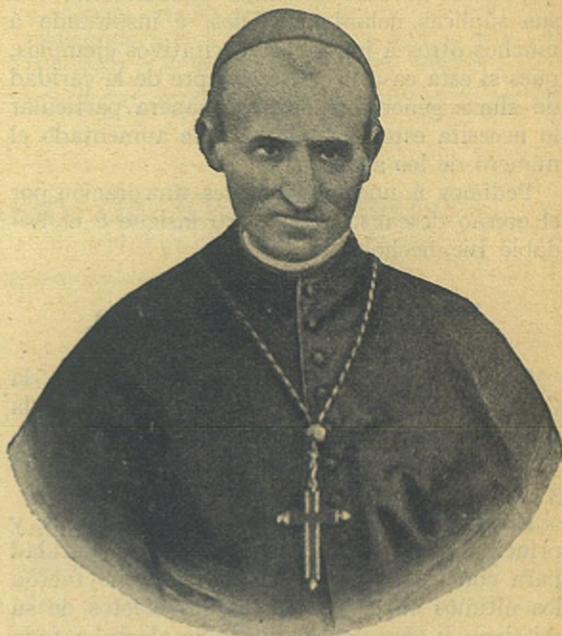


Excmo. Sr. Dr. D. Juan B. Bertagna

Arzobispo tit. de Claudiópolis.

Expiró con la paz de los justos el sábado 11 de Febrero á la edad de 77 años.

Nació el año 1828 en Castelnuovo d'Asti, patria de D. Bosco; y profesó á nuestro fundador un reverente afecto y á sus obras una benevolencia constante. Sus estudios predilectos fueron los de la Teología Moral, llegando á ser uno de los mejores y más seguros moralistas del mundo.



Investido por su S. S. León XIII (d. s. m.) de la autoridad episcopal el año 1884, no dejó por eso su cátedra de Moral, y hasta pocos días antes de morir, siguió dando al clero sus doctas conferencias morales. Casi todo el clero piamontés y ligur se amaestró en la escuela del sabio Arzobispo.

Su amable sencillez, su piedad, y la santa muerte con que terminó una vida de trabajo y de santo apostolado, quedarán perpetuamente grabados en la mente de todos los que tuvieron la dicha de conocerlo.

Sea paz al alma del ilustre finado, que recomendamos á las oraciones de todos los buenos.



R. P. José Casanova.

Una gran pérdida han sufrido los Salesianos de Valencia (España) con el fallecimiento del Sr. Párroco de S. Esteban, modelo de sacerdotes, ocurrido en esta capital el día 28 del p. p. Enero.

Su caridad para con los pobres era inagotable, y apenas conoció la Obra Salesiana, comenzó á favorecerla con todas sus fuerzas. Cuando se le visitaba preguntaba con sumo interés si la Casa de Valencia progresaba, y eran pocas las veces que se salía de su casa con las manos vacías. Su última recomendación era que cuando nos encontrásemos en apuros pecuniarios, no dejáramos de acudir á él. Antes de morir quiso también recordarse de nosotros dejándonos una importante limosna. Dios le habrá ya recompensado con creces su caridad, y esperamos que desde el cielo continúe ayudándonos con sus súplicas delante de Dios, é inspirando á muchos otros á imitar sus caritativos ejemplos, pues si esta casa necesitó siempre de la caridad de almas generosas, de una manera particular lo necesita este año por haberse aumentado el número de los asilados.

Pedimos á nuestros lectores una oración por el eterno descanso de nuestro insigne é inolvidable Bienhechor.

D. Filomena Mur de Adrién.

Otra grave pérdida ha experimentado la Casa Salesiana de Valencia (España) con la muerte de su insigne Bienhechora D.^a Filomena Mur de Adrién, que expiró en el Señor el día 3 del p. p. Febrero.

Era la insigne Señora de grandes virtudes, y principalmente se distinguía por su caridad para con los pobres. Los Salesianos no fueron los últimos en experimentar los efectos de su cristiano y generoso corazón. Se alegraba toda vez que se le decía que los asilados aumentaban, y ella por su parte contribuía con su generosidad al progreso de la Casa.

Dios nuestro Señor habrá ya premiado sus muchas virtudes: suplicamos á nuestros lectores unan sus oraciones á las nuestras y á las de tantas almas que piden paz eterna para tanta caritativa Bienhechora.

El Coronel Lucio Pérez Velasco.

Después de larga y penosa enfermedad llevada con espíritu de resignación cristiana, el 28 de Octubre dejaba esta tierra de padecimientos y tristes desengaños el Coronel Lucio

Pérez Velasco, ex-vice-presidente de la República de Bolivia, varón ilustre, esclarecido ciudadano, valiente militar y decidido cooperador salesiano.

Ha fallecido confortado con los santos Sacramentos que recibió con las más grande devoción y en medio de las exquisitas atenciones de los suyos que han derramado á su alrededor durante su larga enfermedad, todos los consuelos, todas las ternuras, patrimonio exclusivo de las almas cristianas.

Con su desaparición pierde el país uno de sus más grandes hombres, la sociedad una de sus personalidades más queridas, y los pobres uno de sus más insignes y generosos bienhechores; y que tal haya sido el Señor Coronel Lucio Pérez Velasco bien alto lo dicen y proclaman los suntuosos funerales que se le hicieron, los discursos, y las lágrimas de todo un pueblo que lo acompañó hasta la extrema demora.

Que el Señor le haya recibido en su descanso eterno.

Los Salesianos de La Paz (Bolivia) que recibieron en tantas y tantas ocasiones pruebas inolvidables de su cariño, apoyo y generosidad, lloran inconsolables su muerte, y mientras disponen sobre su tumba la flor y el laurel inmarcesible de su eterna gratitud, se permiten recomendarlo á las oraciones de todos.

Sra. Vicenta E. v. de Monroy.

El 3 de Septiembre p. p. con la más cristiana resignación, entregaba su espíritu á Dios la distinguida y caritativa Sra. D.^a Vicenta E. v. de Monroy, cuya muerte ha sido llorada por la entera ciudad, que perdía en ella una de sus más esclarecidas matronas; por los pobres de quienes era bienhechora inimitable, y por las instituciones religiosas á quienes socorría con desinterés y generosidad.

El colegio salesiano de La Paz (Bolivia) encontró en ella, no solamente un apoyo y un consuelo, sino también una madre cariñosa.

Como homenaje de gratitud la recomendamos á las oraciones de nuestros hermanos y Cooperadores salesianos, á fin de que el Dios de la misericordia conceda á nuestra insigne bienhechora el premio que merecieron sus heroicas virtudes.

R. I. P.

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica:

Gerente: JOSÉ GAMBINO.

Turín, Tip. Salesiana (B). — Via Cottolengo, 32.